

PROYECTO EDUCATIVO

INTRODUCCIÓN

En el año 2013 el rector de la época, el padre Armando Schnydrig SVD escribía que “con gran alegría y satisfacción presentaba una nueva edición del Proyecto Educativo Institucional (PEI) del Colegio del Verbo Divino, Las Condes, fruto de un arduo e intensivo trabajo de todo un año, con la participación de todos los estamentos de la comunidad educativa y agradecía a la comisión encargada del proyecto, al equipo directivo y a todos los colaboradores, por la profesional y eficiente conducción de todo el proceso”.

El PEI es “un instrumento que nos define como colegio para responder a los tiempos y desafíos actuales. Explicita nuestra misión, el perfil del alumno y del educador; nos invita a un dinamismo de cambios, hacia la meta deseada”.

“Siendo un colegio católico que se guía por el carisma misionero de la Congregación del Verbo Divino - presente en más de 70 países del mundo y en todos los continentes como fuerza evangelizadora - queremos dar un aporte significativo a un mundo globalizado y multicultural. Nuestro objetivo principal es la educación y formación de nuestros alumnos, a los cuales queremos preparar como hombres de fe y profesionales competentes con un liderazgo transformador, capaces de construir un Chile y un mundo más justo, respetuoso, fraterno y solidario. Como Congregación misionera internacional creemos tener las competencias y herramientas para permitir que nuestros alumnos y toda la comunidad educativa entren en un diálogo profético” con personas de “distintas culturas, clases sociales, religiones e ideologías existentes en el mundo de hoy, para presentar en ellos la fuerza dinamizadora y unificadora de la fe en Jesucristo. En torno a esta meta principal, el PEI nos permite descubrir la participación, la responsabilidad y los beneficios de cada uno, en particular, y de cada estamento en la interacción de la comunidad educativa. Insistimos en la mutua confianza entre todos los actores, la colaboración y el respeto a las competencias y los roles de cada cual. Sobre la base de este documento y procurando una comunicación mutua respetuosa, adecuada y oportuna, creo que estaremos en condiciones de formar a nuestros estudiantes para la sociedad que los espera y desafía”.

En estos seis años el mundo y Chile, la Iglesia y la SVD han cambiado mucho, por lo que este Proyecto Educativo seguirá cambiando: Esperamos tener una nueva versión el próximo año porque ahora tenemos más conciencia del cuidado del medio ambiente, de la necesidad de ser más inclusivos y de una sociedad con menos desigualdades.

Pedimos a Dios Uno y Trino que nos bendiga e ilumine en este caminar.

Sergio Edwards V., svd. Rector Santiago, 2019.

¿Quiénes somos?

Fundado en 1950, el Colegio del Verbo Divino se nutre de las tres vertientes que, en su indisoluble unidad y complementariedad, constituyen su esencia: colegio inserto en la educación chilena, colegio de Iglesia Católica y colegio de la Congregación del Verbo Divino.

El Colegio es propiedad de la Congregación del Verbo Divino, que está canónicamente erigida en la Arquidiócesis de Santiago y goza de Personalidad Jurídica de Derecho Público. La Congregación del Verbo Divino es una comunidad intercultural de alrededor de 6000 sacerdotes y hermanos, provenientes de 70 diferentes países de cinco continentes (Publicaciones SVD – Generalato – Roma, 2012), que buscan anunciar con su vida y misión, a Jesucristo y pretenden dar testimonio de la universalidad de su Evangelio y de su Reino (1Tim 2,4-5).

Hoy los verbitas viven su carisma misionero como “Diálogo Profético”, entendiendo esto como un “modo” de vivir la misión, no como expresión de una moda o estrategia, sino como expresión genuina de la caridad. Este diálogo constituye el corazón mismo de Dios. Cuando hemos descubierto que en la Trinidad el fundamento de la comunión y comunicación le son constitutivos, profundizamos en el pozo más antiguo de la relación de Dios con la historia de la humanidad.

Hablamos de dimensiones que son características de ser Misionero del Verbo Divino, es decir, transversales a nuestro quehacer y ser. Estas dimensiones son: el apostolado bíblico, la justicia, paz e integración de la creación (JUPIC), la animación misionera y la comunicación.

Las cuatro dimensiones características son las señas perceptibles que nos identifican como Misioneros del Verbo Divino en el servicio de la Iglesia y el Reino de Dios. Son verdaderamente los rasgos de familia que cada miembro de la Congregación comparte.

Biblia:

Según las constituciones de la congregación: “nos hacemos socios del Verbo Divino en la medida en que escuchemos la Palabra de Dios y la vivamos” (Const. 106). “Nuestra tarea fundamental es la proclamación de la Palabra” (Const. 107; ver también Const. 102).

“Como colaboradores de Cristo buscamos constantemente inspiración en la Palabra de Dios. En la lectura bíblica nos abrimos a la voz del Espíritu Santo quien nos ayuda a comprender la palabra, a hacerla nuestra y a transmitirla a los demás.” (Const. 407; ver también 407.1 y 2).

Al enfatizar la Palabra de Dios en la evangelización y en nuestros compromisos pastorales, estamos respondiendo a una de las necesidades básicas de renovación permanente de la Iglesia.

Comunicación

La comunicación, en su nivel más profundo es la entrega de uno mismo en amor y, en consecuencia, una actitud básica/necesaria para poder ser misioneros del Verbo Divino (Const. 115). “Jamás hombre alguno ha hablado como éste”, nos indica Jn- 7,46. La Comunicación en la Congregación es una dimensión esencial de nuestra misión, estimulando a los jóvenes (grupos, parroquias, organizaciones populares) a no ser simples consumidores, sino a producir y transmitir información para ofrecer a la comunidad la oportunidad de expresarse.

Así, el diálogo es comunicación y no podemos mejorar nuestro diálogo misionero sin mejorar nuestra propia capacidad de comunicarnos con nuestros compañeros de diálogo, allí donde estén y tal como son.

En consecuencia, la comunicación es mucho más que los medios de comunicación y la producción de obras altamente especializadas. El horizonte se abre a una dimensión más amplia que incluye a todos en un proceso de interrelación. La falta de promoción de nuestra comunicación interpersonal va en contradicción con nuestra predicación de la Palabra.

Justicia, Paz e Integración de la Creación (JUPIC)

El Sínodo de los Obispos en 1971 reunidos en Roma declararon: “La acción a favor de la justicia y la participación en la transformación del mundo nos parece plenamente como una dimensión constitutiva de la predicación del Evangelio”. El XII Capítulo General de la SVD, en la Constitución 112, llama a todos los miembros de la Congregación a que muestren un compromiso más resuelto con la justicia y la paz en solidaridad con los pobres y oprimidos. Hace este llamamiento después de una seria reflexión sobre el desafío de la situación del mundo de hoy, a la luz de la Sagrada Escritura y de nuestra vocación religioso-misionera.

Nuestro compromiso con la promoción de la justicia y de la paz en solidaridad con los pobres, debería estar constantemente basado en la convicción de que el Reino de Dios es una llamada para transformar las estructuras de este mundo, a fin de mantener viva la esperanza por un “cielo y una tierra nuevos” (Is 66,22; ver también Ex 15,1-18; Ap 21,14), donde al fin la justicia y la paz triunfarán definitivamente. Nuestra opción preferencial por los pobres deberá ser animada totalmente por el espíritu evangélico. En las últimas décadas la Iglesia y la Congregación del Verbo Divino dentro de ella han tomado más conciencia que el compromiso por la justicia y la paz incluye el cuidado del medio ambiente, es decir, por la Integridad del Creación.

Animación Misionera

Fomentar la conciencia misionera o “animación misional” es una dimensión característica de la vida y las actividades de toda verbita. Dondequiera nos corresponda trabajar, tratamos de mantener viva la responsabilidad de cada Iglesia local por la misión universal de la iglesia (ver c. 102.2).

La animación misionera es llevada a cabo de maneras muy diversas. Ello dependerá de los recursos y de las circunstancias locales. Nuestras constituciones (c. 109-111) destacan, de manera especial, cuatro actividades de animación misionera: promoción del laicado, promoción vocacional, animar la mentalización misional y ayuda a misioneros laicos.

La calidad de nuestra animación misionera depende de la calidad de nuestra vida y servicio misionero diarios. Concretamente, esta dimensión nos exhorta a colaborar de un modo especial con la iglesia local en Santiago y en otras diócesis, ofreciendo nuestro testimonio de apertura y animación a la vida comunitaria alegre y solidaria.

Somos un colegio de Iglesia

Como colegio de Iglesia, el Colegio del Verbo Divino centra su atención en la persona humana, considerando al alumno responsable de su propia educación y, por ende, principal protagonista de su propio aprendizaje en un ambiente que promueve una libertad responsable y, en un contexto de

permanente espíritu de superación. En el plano religioso, ayuda a sus educandos a descubrir a Cristo, y a optar libremente por su Persona, su Evangelio y la Iglesia.

La propuesta educativa de nuestro Colegio se nutre del carisma verbita que se evidencia en las Líneas Educativas de los Colegios de la Congregación del Verbo Divino (2009) y en la presencia permanente de sacerdotes en los distintos ámbitos de nuestra vida institucional. De este modo nuestra forma de educar es intencionada; apunta a la formación de conductas, a la vivencia de valores como el respeto, la solidaridad, la responsabilidad, la comunicación, la honestidad y la sencillez. Y también a la adquisición de hábitos, estilos y maneras de ser y actuar, que se basan en una Visión Cristiana del Hombre y en nuestra disposición a salir al encuentro del prójimo en un diálogo profético.

La educación en el Colegio del Verbo Divino cumple con las normativas, directrices y exigencias que establece el Ministerio de Educación, revisando y actualizando permanentemente sus reglamentos, códigos de conducta y otros instrumentos normativos según las directivas y orientaciones de dicho Ministerio y enriqueciendo su currículum con elementos propios de su cultura institucional, determinando objetivos complementarios, promoviendo el diálogo fecundo de todos los estamentos y ofreciendo un plan de estudios acorde a las necesidades de nuestros alumnos.

Los documentos básicos que componen la normativa propia de nuestro colegio son: el Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad, el Reglamento de Admisión, el Reglamento de Convivencia Escolar y el Reglamento de Evaluación y Promoción de Alumnos.

Somos una institución sin fines de lucro, constituida con el propósito de mantener un plantel educacional de alumnos de enseñanza prebásica, básica y media, declarado Cooperador de la Función Educacional del Estado o Reconocimiento Oficial por Decreto N°8341/56, complementado por la Resolución Exenta N°4961 del 23 de agosto del año 1985.

El Colegio permanece abierto a las familias y considera su colaboración como algo positivo y necesario, que favorece el proceso educativo. Consideramos a los padres de familia como los principales responsables de la educación de sus hijos y también de promover un ambiente de respeto y diálogo con el Colegio.

La educación del Colegio del Verbo Divino es progresiva y proyectiva, habilita al alumno para continuar su proceso de formación y capacitación a lo largo de su vida de manera libre y responsable. Entrega herramientas para desenvolverse satisfactoriamente en la vida personal, familiar, laboral y profesional, otorgando una visión integrada e integradora del saber humano.

Reseña histórica del colegio del Verbo Divino

La Congregación del Verbo Divino llega a Chile a la ciudad de Valdivia en el año 1900, sin embargo, este intento de misión no fructificó. Pasaron solamente dos años hasta que en 1902 se inicia el trabajo en Copiapó. De ahí en adelante, el Espíritu Santo ha acompañado a la Congregación en la fundación de 6 colegios y 15 parroquias en casi todas las regiones del país.

La Misión de la Sociedad del Verbo Divino (SVD) es “extender el estilo de vida de Jesús, participando como misioneros religiosos en la misión de la Iglesia, dialogando con personas diferentes desde nuestra propia identidad, carisma y espiritualidad, respetando la diversidad y la universalidad”. Esta misión se lleva a cabo por medio de cuatro caminos o dimensiones que son características del ser Misioneros del Verbo Divino, es decir, transversales a nuestro quehacer y ser: el apostolado bíblico, la justicia, paz e integración de la creación (JUPIC), la animación misionera y la comunicación.

Un elemento esencial de este carisma es el carácter misionero: “la evangelización es la razón de ser de nuestra Congregación” (XVII Capítulo General SVD 2012), concepto que se ha extendido del ámbito meramente geográfico a muchas otras dimensiones, rompiendo fronteras culturales, étnicas, sociales, etc., con un instrumento básico que es la comunicación de la Palabra de Dios.

El Colegio se fundó el 9 de abril de 1950 con presencia del Cardenal José María Caro y del primer Rector, el P. José Doemkes SVD. El lugar elegido fue la comuna de Las Condes, que había sido creada por decreto el 26 de agosto de 1901, y que rápidamente comenzó a vivir un proceso de urbanización. Actualmente la comuna cuenta con 284.342 habitantes (INE, 2012) y una superficie de alrededor de 100 km² de los cuales 44 km² corresponden al área urbana, donde predomina un uso de suelo residencial.

El 24 de octubre de 1959, durante el rectorado del P. Clemente Reimann, SVD, se bendice y coloca la primera piedra de la iglesia. En 1963 son instalados los seis vitrales que representan la Creación en el lado este; Pentecostés en el ala derecha del altar; la Anunciación al otro lado del presbiterio; el del Envío Misionero de los Apóstoles al oeste; el de Moisés y los diez Mandamientos y el último que representa la Transfiguración del Señor. En todos ellos trabajó el famoso vitralista austríaco Adolfo Winternitz.

Desde sus inicios el Colegio visualiza la importancia del deporte como medio de formación integral de las personas, asumiendo que éste permite forjar el carácter, desarrollar la perseverancia, valorar el trabajo bien hecho, el esfuerzo y el trabajo en equipo, así como el compañerismo y la capacidad permanente de superación. En consecuencia, las instalaciones deportivas han ido creciendo y adecuándose permanentemente, llegando a contar con espacios de primer orden a nivel escolar en nuestro país.

Otro eje fundacional característico de nuestro Colegio es la Acción Social, que tuvo sus inicios en el año 1954 cuando el P. Eduardo Oggier SVD, encontró en la Población El Pinar un campo apropiado de experiencia pastoral. En aquel lugar la Congregación, hasta la actualidad, administra una parroquia y un centro educacional. Con el tiempo la Acción Social se ha proyectado y crecido en cantidad y calidad, manifestándose en distintos tipos de trabajo solidario y misiones que desde la década de los setenta se organizan en el centro y sur del país y últimamente también en el norte.

Análisis de contexto social

Asumir la tarea de educar a niños y jóvenes del siglo XXI es un gran desafío tanto para las familias como para las instituciones educativas. Tenemos alumnos pensantes, con acceso a la cultura, con una inmensa posibilidad de conocer el mundo, de comunicarse en forma instantánea y con la confianza y autonomía necesaria para plantear abiertamente sus opiniones. Son nativos digitales que se mueven con seguridad en el mundo de la tecnología, ampliando los horizontes y permitiendo que accedan a múltiples oportunidades. La sociedad chilena ha sido testigo de un creciente protagonismo de la mujer y de los jóvenes en todos los ámbitos de la vida social y de la implementación de muchas iniciativas de apoyo a los más necesitados, un aumento en la conciencia de cuidar el medio ambiente, y medidas de protección a niños y ancianos.

Al nivel escolar hay mayor atención a la diversidad y acompañamiento, no sólo de quienes tienen menor rendimiento, sino que también de aquellos que avanzan más rápido. En este contexto ha sido importante la incorporación de profesionales especialistas como psicólogos, psicopedagogas, educadoras diferenciales y orientadores al proceso educativo. Por otra parte, se promueve una sana convivencia y se combaten decididamente las malas prácticas que signifiquen persecución y hostigamiento a otros, para lo cual se cuenta con las herramientas indicadas por las autoridades oficiales del Gobierno de Chile.

También vivimos en un mundo donde con frecuencia se habla de “crisis familiar”, lo que implica crisis de valores, ya que la fuente básica y fundamental de formación moral es la familia. Hemos presenciado una disminución del número de matrimonios, aumento de los divorcios, aumento de exigencias laborales y disminución del tiempo compartido con personas significativamente importantes. En ocasiones, se habla de que el rol parental está siendo asumido por la escuela y se percibe una pérdida de autoridad en general, particularmente, en la familia y también en otras instituciones. Vivimos la paradoja de estar en la era de las comunicaciones, sin embargo, vemos crecer el individualismo y la soledad, lo que genera grandes y graves problemas de comunicación.

A nivel nacional hemos presenciado diversos movimientos sociales, destacándose los que se relacionan con la búsqueda de una educación de calidad con equidad. Cada día somos testigos de muestras de intolerancia y descalificación a las que no podemos desatender en nuestra tarea educativa. La sociedad del siglo XXI es más exigente, más competitiva, pide mejor y mayor calificación para acceder al mundo del trabajo. Vemos un aumento explosivo de la oferta en educación superior, no siempre de calidad y no necesariamente relacionada con las necesidades reales del país, lo que crea falsas expectativas y frustración.

Asumiendo que vivimos en un mundo cambiante, el Ministerio de Educación de nuestro país ha implementado una serie de reformas a partir del año 1996, como la incorporación de la Educación Parvularia al sistema educativo, la creación de nuevas bases curriculares para los diferentes niveles, la creación de un sistema de aseguramiento de la calidad de la educación (Superintendencia y Agencia de Calidad de la Educación), la reformulación de sistema de acceso y financiamiento de la educación superior, la evaluación permanente del proceso a través de la prueba SIMCE, aplicación de pruebas internacionales (PISA, TIMMS) y la Implementación de la ley de violencia escolar, entre otros importantes aportes en criterios y políticas de gestión escolar.

Nuestro Colegio por su parte, asume el desafío de educar a las nuevas generaciones para que enfrenten con optimismo y bien preparados el mundo que les tocará vivir. Una formación católica, sólida en valores y en conocimientos, con liderazgo, capacidad de trabajar en equipo, creatividad y sensibilidad social, les permitirá a ellos asumir la tarea de formar su propia familia y contribuir desde su vocación a la construcción de un país más solidario y justo

Principios fundamentales de la educación CVD

Para comprender nuestro trabajo en educación y en particular este PEI, los Misioneros del Verbo Divino nos inspiramos en una espiritualidad y carisma concretos que orientan nuestro quehacer, modo de ser y vivir. Por ello, a continuación, presentamos estos fundamentos que tienen como gran telón de fondo lo que llamamos Diálogo Profético y las dimensiones características. Todo esto permitirá tener el trasfondo que, como grandes líneas orientan nuestro servicio misionero en la educación.

1.- Diálogo Profético

Un rasgo esencial de la Congregación del Verbo Divino constituye un principio fundamental de la formación que pretendemos entregar a nuestros alumnos. El diálogo profético entendido como la disposición y la acción de salir al encuentro de nuestro prójimo, para lo cual forjamos en nuestros alumnos una actitud de apertura y tolerancia, que les permita vencer todo tipo de barreras (culturales, étnicas, socioeconómicas, etc.).

En esta búsqueda es fundamental la palabra de Dios, por ende, la Biblia está muy presente en la vida del Colegio, y hacemos que nuestros alumnos se nutran de ella, a partir de diversos momentos de oración en distintos estamentos del colegio. Así también ofrecemos la posibilidad de llevar la palabra de Dios a otros por medio de misiones, trabajos sociales (CUM) y una serie de actividades solidarias.

Para lograr un acercamiento real a nuestros hermanos y generar un diálogo enriquecedor, propugnamos que la comunicación es un elemento fundamental, por lo que practicamos el respeto y capacidad de escuchar. Del mismo modo nos preparamos para convertirnos en la voz de aquellos que no pueden expresarse con libertad o que ven limitada su capacidad de expresión.

Asimismo, la formación de nuestros alumnos y la vida del Colegio en general están orientadas a la promoción de la Justicia, de la Paz y de la Integración de la Creación. Pretendemos forjar espíritus que promuevan y trabajen por una sociedad más justa, donde no importen la raza, la condición social, ni el nivel cultural, y se hable el idioma universal del amor, única forma de lograr la paz a nivel espiritual y también social y político. Esto implica, además, tener conciencia y proteger el mundo en que vivimos, que como obra de Dios es un don y un regalo donde coexisten múltiples formas de vida, todas ellas respetables y dignas.

Finalmente, el diálogo profético también implica animar la misión y difundir la palabra, orando y promoviendo las vocaciones de laicos y religiosos, y aportando a nuestra Iglesia desde los distintos roles que nos va correspondiendo desarrollar en nuestra vida.

2.- Formación Integral

El Colegio del Verbo Divino pretende formar a sus alumnos en las diferentes dimensiones de su vida, respetando la individualidad y la etapa de desarrollo en que se encuentra cada uno, a fin de cautelar un equilibrio entre la formación valórica-moral, espiritual, socioafectiva, cognitiva, cultural y física a través de un sólido proceso de enseñanza y aprendizaje, que los lleve a la excelencia y les permita aportar a la sociedad como líderes transformadores desde una visión antropológica cristiana misionera.

La opción por una formación integral se preocupa de toda la persona e implica orientar a niños y jóvenes para que desarrollen en forma armónica todas sus potencialidades. Esto significa generar competencias para relacionarse con los demás, para respetar y trabajar con otros, dar y recibir apoyo y retroalimentación, dialogar y compartir ideas y experiencias, asumir y desarrollar los talentos propios, confiar en Dios, hacer vida de oración, entrar en acción al servicio de los demás y explorar distintas áreas del saber.

Fomentamos un espacio de aprendizaje y enseñanza en un clima de sana convivencia, propiciando el sentido de pertenencia de todos nuestros alumnos al Colegio y a sus valores institucionales: respeto, responsabilidad, solidaridad y comunicación.

Entendemos que toda nuestra acción educativa es formativa (clases lectivas, pastoral, deporte, cultura, arte, convivencia, entretención, etc.), siendo elementos relevantes de nuestra propuesta de desarrollo integral. A través de estas actividades queremos que se ejercite la voluntad, el trabajo en equipo, el despliegue de talentos personales, respeto a la diversidad y un mayor sentido de participación y pertenencia.

Lo anterior, implica como Colegio ser un agente facilitador y de apoyo para nuestros alumnos, y así dar respuesta a su diversidad desde la perspectiva del desarrollo personal y social.

Según Las Líneas Educativas de la SVD el Colegio debe "orientar toda su acción educativa y misionera a lograr y hacer operante la tan anhelada síntesis entre fe y cultura, fe y ciencia, fe y vida. La fe se expresa en cultura y engendra cultura. Aspiramos a que nuestros alumnos y ex alumnos, directivos y profesores creen cultura, basada en valores y fe cristiana, contrarrestando las influencias a veces negativas de los medios de comunicación, en una actitud de espíritu crítico sano".

3.- Colegio de Familia

Nuestro Colegio realiza su acción educativa a partir de la confianza que la(s) familia(s), primer agente formador de sus hijos deposita(n) en él como agente colaborador en la educación de niños y jóvenes. Entendemos que compartiendo los mismos valores y principios -colegio y familia- lograremos formar personas íntegras y con vocación de servicio.

En este contexto el Colegio facilita, dentro de sus posibilidades, la incorporación de los hermanos que conviven en una misma familia bajo la convicción de ser el lugar apropiado para que todos ellos alcancen su pleno desarrollo, según se establece en el Reglamento de Admisión.

La atención a la diversidad es un desafío para todo sistema educativo y para nosotros como colegio católico-verbista además es un imperativo moral. Entendemos por diversidad a las diferencias que presentan nuestros alumnos frente a los estilos y ritmos de aprendizaje y las características

particulares en sus aptitudes, capacidades, intereses, motivaciones, entorno cultural, familiar y social y estado de salud, entre otros. Frente a estas situaciones el Colegio dispone de una normativa que permite acceder, bajo ciertas condiciones, a una serie de medidas y acciones que ayuden a realizar una acción educativa de calidad y de excelencia.

Al ser un colegio de familia, buscamos una educación que minimice las barreras que limitan el aprendizaje y la participación de nuestros alumnos, formando una comunidad escolar segura, acogedora, colaboradora y estimulante, en la que cada uno es valorado. Lo anterior, es fundamental para que todo el alumnado tenga mayores niveles de logro académico y bienestar personal.

El Colegio requiere de apoderados comprometidos y alineados con los valores de la Congregación e integrados a la comunidad educativa, de manera de formar un equipo de trabajo colaborativo y en comunicación constante entre sus partes.

Asimismo, acogemos con gran cariño a quienes han completado sus estudios y egresado regularmente de nuestro Colegio –los exalumnos-, quienes cuentan con un Centro, organismo que les permite mantener y acrecentar los valores verbitas, los vínculos con sus compañeros y con el colegio y participar de múltiples actividades. Consideramos a los exalumnos como colaboradores en el objetivo de formar personas con liderazgo transformador de la sociedad y, tenemos una especial consideración hacia ellos al momento en que postulan a sus propios hijos al Colegio.

4.- Formación para la Transformación Social

El diálogo profético, la formación integral y la integración entre familia y colegio, tendrán sentido si finalmente permiten a los alumnos adquirir las herramientas necesarias para desenvolverse en la vida con una escala de valores, actitudes, conocimientos y competencias que les permitan alcanzar la felicidad, meta deseada por todo padre y madre para sus hijos, a semejanza de lo que Dios ha planeado para el hombre.

La realización personal y la felicidad en el contexto verbita, necesariamente tiene relación con la solidaridad y el servicio al prójimo, razón por la cual nos hemos propuesto formar personas que, centradas en el Evangelio, sean enviadas a servir en la sociedad con liderazgo transformador.

Nuestro país y el mundo necesitan personas bien preparadas, con una escala de valores sólida, que hagan posible que reine la paz, la justicia, la solidaridad, el respeto, la sencillez y el amor al prójimo.

Nuestros alumnos, de este modo, se preparan para lograr su realización personal, de manera que en su vida espiritual, familiar, social, política y laboral, puedan contribuir a crear un mundo mejor.

Propuesta pedagógica del CVD

De acuerdo con las Líneas Educativas de la SVD “los Colegios de la Congregación desafían a sus alumnos a metas altas, porque confían en sus talentos y potencialidades que Dios les ha dado, y creen en sus capacidades. La experiencia nos enseña que, cuando se confía en un niño o joven y se lo motiva adecuadamente, es capaz de responder y dar mucho de sí. Nosotros creemos que la juventud está hecha para lograr grandes metas e ideales”, (p. 47).

Nuestro colegio fundamenta su propuesta pedagógica en los siguientes elementos:

1.- Educación Centrada en la persona

Todo el accionar del Colegio está orientado hacia la formación de los alumnos, quienes son nuestra razón de existencia. Todas las personas involucradas en el proceso educativo están a disposición de los alumnos y todas las actividades lectivas y extraprogramáticas son intencionadas para generar en ellos experiencias educativas significativas y diversas en todas las dimensiones.

Nuestro Colegio pone a disposición los medios necesarios para que cada alumno logre su desarrollo humano y espiritual, forjando su carácter y su capacidad de discernimiento para que tome opciones libres y responsables, favoreciendo que el alumno sea protagonista de su propia educación.

Permitir al alumno que sea protagonista implica conocerlo en todas sus dimensiones, por lo tanto, propugnamos un ambiente de diálogo permanente, donde se generen distintos canales y formas de expresión que permitan al alumno construirse a sí mismo, con un acompañamiento cercano, profesional y no impositivo.

2.- Currículum orientado a una formación de excelencia

Entendemos por excelencia una actitud que oriente las acciones hacia la obtención del mayor logro que sea posible de acuerdo a las capacidades personales, la responsabilidad para asumir compromisos y la intención de realizar todo trabajo en forma eficiente.

Nuestro currículum expresa la forma en que el Colegio ordena y sistematiza el proceso de enseñanza y aprendizaje en todos sus ámbitos. Esto se traduce en la determinación de objetivos, habilidades y destrezas, secuencia de contenidos, metodologías y selección de materiales adecuados a la etapa de desarrollo y las características de cada grupo curso. Todo ello en un contexto de una evaluación consistente y permanente.

El Colegio cuenta con un Plan de Estudios que responde a las necesidades de los tiempos y que, además de cumplir con las exigencias del Ministerio de Educación, incorpora elementos propios de la cultura verbita. Este plan de estudios se desarrolla por medio de actividades lectivas y extraprogramáticas, utilizando instalaciones y recursos de alta calidad. La innovación y la tecnología están en la frontera del conocimiento y en proceso de actualización permanente.

3.- Educadores Comprometidos con su vocación

El Colegio cuenta con personal calificado en las distintas áreas de trabajo y en proporción adecuada para atender a sus alumnos. Los diferentes equipos en todos los estamentos realizan un trabajo colaborativo que pretende formar a los alumnos a través del ejemplo, buscando generar en ellos la conciencia de que hay un interés superior que apunta al trabajo en equipo para lograr el bien común.

Los educadores verbitas acompañan a niños y jóvenes y crean las condiciones para que asuman como protagonistas de su propia formación en las distintas dimensiones de su persona: valórica, afectiva, cognitiva, religiosa, conductual y actitudinal.

Por lo tanto, el principal protagonista del proceso educativo es el propio alumno y quienes facilitan este proceso son agentes colaboradores que en conjunto motivan, planifican y orientan las actividades y experiencias que permitan lograr los objetivos educativos que nuestra misión nos impone como colegio católico-verbita.

4.- Clima escolar y normas de convivencia favorables al aprendizaje

La vida en comunidad es inherente al ser humano y la diversidad es parte de la realidad que nos rodea. En coherencia con el diálogo profético que propugna la Congregación del Verbo Divino, pretendemos que todos los integrantes de la comunidad del Colegio aprendamos y desarrollemos formas de actuar y de interactuar basadas en el respeto y la confianza. La educación en el diálogo, y la resolución pacífica de conflictos son esenciales para la construcción de una cultura de paz, en el contexto de un colegio donde entendemos que todos somos responsables de ello.

De este modo, aspiramos que nuestro Colegio sea un lugar seguro, donde nos respetamos y cuidamos mutuamente, cultivando la tolerancia. Para ello, contamos con sistemas normativos claros y objetivos, en los cuales se respetan las normas del debido proceso y se resguardan los valores que sustentan nuestra existencia, procurando que todos los integrantes de la comunidad adhieran a ellos en forma voluntaria y permanente, única forma de constituir una verdadera comunidad educativa.

Misión, visión y valores institucionales

Nuestro Colegio ha definido la siguiente Misión: “Somos un colegio de perteneciente a la Congregación del Verbo Divino, particular pagado, que busca formar personas con liderazgo, a través de una educación valórica y académica de excelencia, con énfasis en actividades pastorales-misioneras, ambientalistas, deportivas y culturales. Nuestro quehacer está dirigido a familias que asumen su papel protagónico como primeros educadores de sus hijos y se comprometen con nuestras orientaciones educativas, a quienes ofrecemos un ambiente de acogida y sana convivencia”.

A partir de esta misión nos proyectamos hacia el futuro deseado, que se define en la siguiente Visión: “El Colegio del Verbo Divino quiere dar sentido de pertenencia y formar personas de excelencia que, centradas en el Evangelio, sean enviadas a prestar un servicio humilde orientado a tener una sociedad más justa y respetuosa con el medio ambiente”.

Respeto

Reconocemos y aceptamos la dignidad de toda persona humana, imagen y semejanza de Dios. Valoramos su importancia en la comunidad y, en consecuencia, esperamos que los integrantes de los distintos estamentos se relacionen en un ámbito de respeto. Valoramos también todo lo que Dios creó, lo que hace que también tengamos un respeto profundo por el medio ambiente.

El respeto comienza hacia uno mismo siendo consecuente y coherente con los principios y valores que sustentan nuestra existencia, lo que se refleja en actitudes de consideración hacia los demás.

Esto hace posible una sana convivencia en nuestra comunidad educativa, en nuestra familia y, por extensión, en nuestra patria.

Solidaridad

La solidaridad y el espíritu de servicio implican, ante todo, salir de sí mismo y centrar la atención en otra persona, siendo capaz de descubrir una necesidad en ella que yo puedo ayudar a satisfacer. Es la adhesión integral a una causa común, que inclina a los hombres y mujeres a sentirse unidos entre sí, a través de la cooperación mutua. Esto se lleva a la práctica en la entrega desinteresada y genuina hacia el prójimo, lo que constituye la base de una comunidad basada en la justicia social.

Responsabilidad

Es la capacidad de tomar conciencia de las decisiones y de las acciones personales, diferenciando los derechos y los deberes inherentes al bien propio y de la comunidad del Colegio del Verbo Divino. La responsabilidad está basada en la libertad, que nos permite tomar distintas opciones en diferentes instancias de nuestra vida.

En el Colegio somos todos responsables y debemos actuar en consecuencia para lograr el bien común, lo que implica desarrollar la capacidad de asumir las consecuencias de nuestros actos - y de los ajenos- con altura de miras y espíritu constructivo.

Comunicación

“Dios nos ha confiado la hermosa tarea de construir puentes entre personas y pueblos, al estilo de Jesús” (Líneas Educativas SVD, 2009, p-28). La comunicación es inherente al ser humano y permite establecer relaciones con otros, a través del intercambio de sentimientos, ideas y pensamientos. A su vez, esto nos enriquece a nivel personal y nos permite colaborar en el crecimiento de los demás, dentro de un marco de respeto mutuo. La comunicación permite coordinar acciones para lograr los objetivos que plantea la misión del CVD y es un eje fundamental del diálogo profético.

Sobre actos que constituyan discriminación arbitraria

El Colegio, fundado en los principios cristianos que lo inspiran, asume el compromiso con la comunidad educativa de prohibir conductas que puedan ser calificadas como discriminación arbitraria.

Se entiende por discriminación arbitraria, en el contexto escolar, toda distinción, exclusión o restricción que carezca de justificación razonable, efectuada por y hacia algún miembro de la comunidad educativa, que cause privación, perturbación o amenaza en el ejercicio legítimo de los derechos fundamentales establecidos en la Constitución Política de la República o en los tratados internacionales sobre derechos humanos ratificados por Chile y que se encuentren vigentes, en particular cuando se funden en motivos tales como la raza o etnia, la nacionalidad, la situación socioeconómica, la sindicación o participación en organizaciones gremiales o la falta de ellas, el sexo, la orientación sexual, la identidad de género, el estado civil, la edad, la filiación, la apariencia personal y la enfermedad o discapacidad.

Es deber del Colegio, padres, madres, apoderados y alumnos, y de la comunidad educativa en general, crear las condiciones de respeto y de tolerancia a las distintas expresiones e identidades que coexisten en el Colegio.

La determinación de responsabilidades y sanciones que se originen con ocasión de actos que signifiquen discriminación arbitraria, se regirá por las reglas establecidas para la buena convivencia escolar, señaladas en este Reglamento, sin perjuicio de los demás derechos que garantiza la ley.

Perfil del alumno del Colegio del Verbo Divino

Nuestros alumnos

Nuestros alumnos son, sin duda, la razón de ser de nuestros colegios. A ellos educamos, formamos y queremos. En su desarrollo integral realizamos nuestra vocación y profesión, se nos abre un sentido profundo de servicio, en el cual nos sentimos bien, a gusto y felices (Líneas Educativas SVD, 2009)

La Congregación del Verbo Divino ha definido un perfil del alumno verbita que es común a los colegios que comparten el mismo carisma fundacional inspirado por san Arnoldo Janssen. Basados en esta concepción de alumno, en el Colegio del Verbo Divino hemos definido un perfil de alumno que enriquece la concepción general con elementos propios y únicos de nuestra cultura institucional.

Un alumno que ha permanecido en el Colegio un tiempo prolongado y particularmente que egresa de nuestras aulas, debería poseer ciertas características, manifestar actitudes y demostrar una forma de ser que es resultado de la experiencia educativa vivida en el Colegio. Asumimos que cada alumno es un ser único, original e irrepetible que, en contacto con nuestro Proyecto Educativo, permea todo su ser y actuar con éste, sin perder su sello propio y particular, asumiendo un rol protagónico en su propia formación y siendo sujeto activo del proceso educativo.

El centro del proceso educativo es el alumno como ser personal y comunitario, integrante de un grupo curso y miembro de la comunidad educativa y de la sociedad en general. Es a él a quien se dirige todo el esfuerzo pedagógico. El aporte que queremos hacer en la formación de la persona – dentro del pluralismo de nuestra sociedad–, se condensa en las siguientes metas y objetivos que, dada la complejidad del proceso formativo, no pueden ser completas ni exhaustivas.

1) Área religiosa

El alumno verbita:

1.1.-Tiene sentido de trascendencia, por lo tanto, cree en Dios y en su enviado Jesús. Está consciente de ser parte de su creación, asumiendo un compromiso en la construcción del Reino.

1.2.-Es miembro activo de la Iglesia Católica, conoce su doctrina, está comprometido con su misión evangelizadora, participa de su vida litúrgica, es respetuoso y leal a sus Pastores, y busca la integración entre fe y cultura.

1.3.- Agradece, ama y defiende la vida como un don de Dios y cuida la naturaleza como el entorno que le ha sido entregado para desarrollarse. Sabe asombrarse ante lo maravilloso de la Creación y reconocer en ella la presencia de Dios.

1.4- Refleja con sus actitudes que posee una escala de valores basada en el Evangelio, lo que se manifiesta en la coherencia y consecuencia entre el decir y el actuar, así como en la consistencia de sus decisiones.

1.5.- Manifiesta una actitud de apertura, respeto y comunicación frente a otras creencias religiosas.

2) Área personal

El alumno verbita:

2.1.-Es reflexivo y posee un espíritu crítico constructivo que le permite aportar, opinar y actuar en forma asertiva.

2.2.- Hace uso de su libertad con responsabilidad, se informa para tomar decisiones y es capaz de medir y asumir las consecuencias de sus actos.

2.3.- Es capaz de asumir liderazgo, sabe delegar y trabajar en equipo, ya que conoce sus fortalezas y sus limitaciones y a partir de esto aporta al bien común.

2.4.- Es responsable, sabe administrar su tiempo y cumple con sus compromisos y obligaciones tanto al nivel personal, como al nivel familiar, social, escolar, nacional y comunitario.

2.5.- Entiende que las normas resguardan valores y que regulan la convivencia escolar por lo que se relacionan íntimamente con el respeto hacia todas las personas y, en consecuencia, comprende la necesidad de darles cumplimiento.

2.6.- Reconoce y trabaja en el desarrollo de sus capacidades y asume con madurez sus limitaciones.

3) Área comunitaria

El alumno verbita:

3.1.-Manifiesta un profundo respeto hacia la persona humana, independientemente de su condición. Es tolerante y tiene disposición al diálogo.

3.2.- Tiene conciencia social y una natural tendencia a ayudar al prójimo. Practica valores y actitudes cívicas; se siente parte activa y responsable de la sociedad chilena, ama a su Patria y sus habitantes; preserva y fomenta sus valores, su cultura y sus tradiciones, respeta sus símbolos; no obstante, se abre a otras culturas, incorporando los aportes positivos de estas.

3.3.- Demuestra capacidad para escuchar a los demás, aceptarlos como son y expresa sus críticas en forma asertiva y constructiva.

3.4.- Quiere a su Colegio, se identifica con él y vibra con su mística y espíritu; aprecia la Congregación del Verbo Divino y se compenetra de su espiritualidad apostólica y misionera, apoyando sus obras de evangelización y promoción humana.

4) Área Académica

El alumno verbita:

4-1.- Hace su mejor esfuerzo por superarse cada día, asumiendo la responsabilidad de su proceso de aprendizaje.

4.2.- Dispone los medios necesarios para alcanzar la excelencia académica estudiando a conciencia.

4.3.- Desarrolla progresivamente la autonomía necesaria para desenvolverse en las diferentes etapas de su vida.

4.4.- Es autodisciplinado, lo que le permite optimizar su proceso de aprendizaje y respetar los procesos de aprendizaje de sus compañeros.

4.5.- Respeta a sus profesores y valora su trabajo. Mantiene con ellos una relación cordial, aceptando positivamente las metas y desafíos que le plantean.

Perfil del profesor y de los demás agentes educativos verbitas

En el Colegio del Verbo Divino se desarrollan múltiples funciones, algunas de ellas implican trabajo directo con alumnos y otras están al servicio de ello en forma indirecta, pero no menos importante. En consecuencia, entendemos que todos los que participan del proceso de formación de alumnos colaboran en la Misión, desde la portería, la sala de clases, el patio, la capilla, etc.

Nuestros educadores

“Nuestros profesores comparten la misión en el campo educacional. Por esto están comprometidos y son colaboradores y comisioneros. Son enviados por la Congregación, en último término por el Maestro Jesús, y cumplen un verdadero ministerio, el de educar y formar integralmente a sus alumnos, tal como la Iglesia entiende esta integralidad, es decir, el hombre se hace más hombre y persona al contacto con Jesús. Su hermosa misión de laicos consiste en evangelizar educando, es decir hacer vigente y actuante el Evangelio de Jesús en el mundo, en su caso, especialmente en el mundo de la educación” (Líneas Educativas SVD, 2009, p 50).

A los educadores que participan en el proceso formativo de nuestros alumnos en cualesquiera de los ciclos y/o actividades se les pide adherir a este Proyecto Educativo que está inspirado en el carisma de la Congregación del Verbo Divino.

En consecuencia, un(a) educador(a) verbita debe ser:

1.-Testigo de la Fe Católica

Un educador verbita cultiva su vida espiritual, conoce los postulados de la Iglesia Católica, es testimonio de fe y un agente pastoral que colabora en la tarea evangelizadora del colegio basada en el carisma misionero. Un profesor verbita trasmite a sus alumnos por medio de su asignatura una síntesis entre fe y cultura.

La finalidad de la educación católica es hacer crecer y madurar a la persona humana de acuerdo con los postulados del Evangelio, en el contexto de una auténtica educación humana y los valores de la propia cultura. De esta forma los profesores del Colegio deben integrar la fe católica con la cultura del pueblo chileno, así como promover que la fe y el conocimiento científico no se contradicen, sino que se complementan en la búsqueda de la verdad.

La Congregación del Verbo Divino definió en su 15° Capítulo General que la evangelización es la razón de ser de la Congregación, por lo que resulta fundamental la colaboración de los educadores

en el cumplimiento de esta misión, ya que son quienes están en contacto con los alumnos, en forma directa o indirecta.

2.-Formador de personas

Los educadores del Verbo Divino tienen como prioridad la formación valórica que está en la base de todas las actividades que se desarrollan en el Colegio, tanto en el ámbito lectivo, como en las demás tareas de formación: pastoral, deporte, talleres, scouts y otras actividades extraprogramáticas.

Un educador verbita es un ejemplo de respeto hacia los demás, que establece una relación basada en la confianza, en el conocimiento y la aceptación de todos los integrantes de la comunidad, particularmente de sus alumnos y que actúa rigurosamente dentro de los márgenes de la ética profesional.

Nuestros educadores se esfuerzan por atender a cada uno de sus alumnos, guiándolos y acompañándolos en su proceso formativo, planteando metas altas y proponiendo desafíos apropiados a la edad y a las potencialidades de cada uno de ellos.

3.- Profesional de la educación

Un educador verbita posee sólidos conocimientos en el ámbito de su área de trabajo y se mantiene actualizado respecto de los avances y en la especialidad que desempeña, tanto en el aula como en otras áreas y actividades formativas que el colegio ofrece a sus alumnos.

Un educador verbita educa con el ejemplo y según su ámbito de acción busca los mejores medios para transmitir valores, generar conocimiento, desarrollar habilidades y competencias. Se destaca, además, por su alto grado de responsabilidad y sentido del cumplimiento del deber, que lo impulsan a dar lo mejor de sí en beneficio de la formación de los alumnos a su cargo.

El educador del Colegio del Verbo Divino refleja su vocación de servicio y de realización profesional por medio de una actitud optimista y motivadora en el desempeño de sus funciones y manifiesta una motivación especial por perfeccionarse en forma permanente.

Nuestros profesores: Dentro de los agentes educativos destacamos el rol de los profesores de asignatura, ayudantes, paradocentes, coeducadoras y segunda profesora, cuyo perfil se define en las Líneas Educativas SVD (2009, p. 50) en los siguientes términos: “El profesor verbita es un profesional calificado, bien preparado en conocimiento y metodología y en el arte de comunicar, automotivado, exigente y cálido en sus clases y en el trato con los alumnos, siempre en búsqueda de perfeccionarse en su especialidad y en pedagogía, de crecer en humanidad y fe cristiana. En su misión diaria se esfuerza y perfecciona, para lograr calidad en el aprendizaje académico y formativo de sus alumnos. “

Uno de los profesores de asignatura de cada curso es nombrado tutor de este. Esta función se conoce como jefatura de curso y la desarrollan quienes cumplen con el perfil de profesor anteriormente descrito, pero que además tiene un especial compromiso con la institución. Las Líneas Educativas de los colegios verbitas se refieren a ellos de la siguiente forma: “Mención especial merece el Profesor Jefe. Siendo de confianza de la Dirección del Colegio y, por ende, de la Congregación, es el orientador más cercano de sus alumnos, el agente principal para que llegue a realizarse la formación integral, el testigo de valores y fe, el nexo con los padres de familia. De él, la

Congregación espera un compromiso decididamente verbal. Especialmente le incumbe entusiasmar y encantar a los alumnos y a sus padres con el Proyecto Educativo y el estilo de hacer educación verbal. Ya que es puente entre Colegio y familia; él transmite a ésta las políticas educacionales de aquél, y al Colegio las legítimas inquietudes de las familias” (p. 51).

Los Profesores Jefes representan a la Dirección del Colegio frente a los Padres y Apoderados, con quienes deben reunirse en forma periódica, tanto de manera personal como grupal, siendo los responsables últimos de velar por cada uno de sus alumnos.

4.-Promotor del trabajo en equipo

El formador verbal es parte de un equipo que en conjunto logra los objetivos educativos que se plantea el Colegio y, en definitiva, junto a otros estamentos, la Misión que como institución nos hemos impuesto. Esto implica que mantiene una actitud de apertura para recibir ayuda y corrección fraterna, así como disposición para colaborar con otros educadores en un contexto de respeto mutuo. De este modo, nuestros alumnos aprenden a trabajar junto a otros por medio del ejemplo, a poner sus capacidades al servicio de los demás y a aceptar con humildad las correcciones y los aportes externos.

Dentro de nuestro Colegio los educadores desempeñan diversos roles que en conjunto y en forma complementaria generan las condiciones y las acciones necesarias para que cada alumno desarrolle sus potencialidades. Asimismo, se espera que dichos agentes educativos sean promotores de los valores institucionales a través de sus labores cotidianas y que cada uno ponga lo mejor de sus capacidades personales y las de su equipo de referencia, para contribuir a la formación integral de sus alumnos.

La responsabilidad de gestionar y coordinar las acciones de todos los agentes educativos en las distintas áreas de trabajo que confluyen en una formación integral de nuestros alumnos le corresponde al rector y a su equipo directivo, que a su vez cuenta con el apoyo y el trabajo de todos los subdirectores y/o responsables de las distintas áreas, conformando con ellos el equipo directivo ampliado.

5.-Otros agentes educativos

Además de quienes trabajan directamente en el aula, existen otros agentes educativos del Colegio que cumplen una importante labor formativa, que permite que el proceso educativo se desarrolle plenamente, permitiendo abrir áreas de desarrollo, espacios de encuentro y sentido de pertenencia para los alumnos. Entre ellos encontramos a los psicólogos, psicopedagogos, orientadores, educadora diferencial, profesores que cumplen funciones de inspectoría, personal de biblioteca, enfermeras, entrenadores, dirigentes scout, monitores de pastoral, etc.

También hay otros agentes educativos que desarrollan funciones de apoyo en el área de gestión y logística y que pertenecen al área de administración. Nos referimos a secretarías, auxiliares, encargados de informática, asistentes de contabilidad, encargados de recursos humanos, de cobranzas, de adquisiciones, periodistas, diseñadores, etc.

Perfil de los padres y apoderados verbitas

Los primeros y principales responsables de la educación de niños y jóvenes son los padres de familia, quienes buscan en nuestro Colegio una comunidad de referencia y una institución que colabore con ellos en esta importante misión.

Familia y Colegio deben trabajar coordinadamente en una relación de confianza y de colaboración que permita llevar adelante en forma exitosa el proceso formativo de sus hijos-alumnos, siendo fundamental que mantengan un diálogo y una comunicación permanentes.

Las demandas de la sociedad actual nos interpelan a establecer una relación de confianza y cercanía entre familia y colegio, por este motivo nuestra institución genera variadas instancias de participación para padres y apoderados, en el ámbito formativo, pastoral, deportivo y social, tales como retiros, misiones familiares, reuniones de apoderados, grupos de reflexión, charlas formativas, actividades de acción social, competencias deportivas, entre otras. Todas ellas pretenden reforzar los valores y principios que se reflejan en las Líneas Educativas de la SVD que plantean que: “Nuestros colegios están abiertos a las expresiones de vida de hogar, siempre que ellas acepten y se comprometan con su Proyecto Educativo. La oferta de nuestros colegios es clara: educar con exigencia, formar en los valores y en la fe católica y mirar con respeto y delicadeza cada situación de amor auténtico. Siendo así, en nuestras aulas se enseña la doctrina católica respecto al amor y al matrimonio, y se quiere hacer un aporte para que ésta se viva en los hogares” (p. 49).

Una vez que los padres han optado por nuestro Colegio, esperamos que ellos conozcan y adhieran a este Proyecto Educativo, mantengan una comunicación fluida, respetuosa y constante con los diferentes estamentos del Colegio y que participen de las distintas instancias que éste ofrece para coordinar las acciones que permitan desarrollar el proceso enseñanza-aprendizaje en todas sus dimensiones. Además, consideramos que los apoderados deben ser capaces de exigir a sus hijos que den lo mejor de sí y que sean perseverantes y responsables en sus obligaciones escolares, así como también, pedir al Colegio que cumpla con lo propuesto en este Proyecto Educativo.

Asimismo, esperamos que confíen y acepten las decisiones que toma el Colegio y que, en un contexto de confianza, puedan plantear sus inquietudes y sugerencias con total naturalidad a las instancias pertinentes, además de cumplir y hacer cumplir las normativas de convivencia de nuestra comunidad.

Las familias del Colegio del Verbo Divino cuentan con organismos de representación que son las directivas de cada grupo-curso y al nivel más general el Centro de Padres y Apoderados, quienes pueden canalizar sus inquietudes y sugerencias a los distintos equipos del colegio. Además, estas directivas desempeñan un importante rol en la organización de actividades que facilitan y enriquecen la convivencia entre padres e hijos y entre apoderados, ayudando con ello a fortalecer vínculos dentro de la comunidad y generando sentido de identidad y pertenencia

Estructura organizativa

Nuestro colegio cuenta con los siguientes estamentos:

Rectoría

El padre Rector es quien tiene a su cargo la responsabilidad delegada de la Congregación del Verbo Divino de llevar a cabo la misión del Colegio con el carisma verbita, constituyendo la autoridad máxima dentro de la institución. Cuenta con el apoyo y la colaboración del Vicerrector, que en ausencia del primero lo subroga, y además asume por derecho propio la promoción del área pastoral del colegio. En esta función, el Vicerrector cuenta con un equipo que está dedicado especialmente a organizar y promover la vivencia de la fe por medio de la animación pastoral.

El Rector cuenta además con un Equipo Directivo que tiene carácter consultivo y que está integrado por el Vicerrector, el Director Escolar, el Director Académico, el Director de Formación y el Director de Administración.

Pastoral

El Equipo de Pastoral se encarga de promover y animar la vida de fe dentro del Colegio, a través de distintas actividades como celebraciones eucarísticas, retiros, misiones y la preparación para recibir sacramentos. Este equipo presenta al encargado de pastoral la programación y la evaluación de las actividades realizadas en su ámbito de acción y se complementa con los aprendizajes que se desarrollan en la asignatura de Formación Misionera Verbita y está presente en forma transversal en todo el accionar del Colegio.

Dirección Escolar

Esta Dirección tiene como función principal coordinar acciones, articular y vincular a los distintos ciclos, para que en cada uno de ellos se desarrolle una acción educativa de excelencia. A esta Dirección pertenecen cinco Subdirecciones: Ciclo Inicial, Primer Ciclo Básico, Segundo Ciclo Básico, Educación Media y de Admisión y Acompañamiento. Los cuatro primeros representan al padre Rector en cada Ciclo y cuentan con un Consejo, integrado por: el Coordinador Académico, el Coordinador de Formación y el Coordinador de Pastoral.

El Subdirector de Admisión y Acompañamiento, por su parte, cuenta con un equipo para coordinar el proceso de selección de niños y jóvenes y el posterior acompañamiento de alumnos y del personal que ingresa al colegio.

Dirección Académica

Esta Dirección tiene a su cargo la coordinación del proceso enseñanza- aprendizaje, por lo tanto, tiene la misión de velar por el cumplimiento de los programas, de la utilización de metodologías apropiadas, de la capacitación de los docentes y del seguimiento académico de los alumnos.

El Director Académico cuenta con un equipo de coordinadores de ciclo y, en conjunto con ellos, trabaja con los Jefes de Departamento de Asignatura, asumiendo de esta forma la supervisión de todos los docentes del Colegio.

Como apoyo a la labor de la Dirección Académica hay una Secretaría de Estudios, que coordina y vincula al Colegio con el Ministerio de Educación, velando por la correcta aplicación de la normativa vigente: marco y registro curriculares.

También existe un organismo denominado Centro de Notas, que mantiene el sistema de registro de calificaciones del alumnado para efectos de la promoción y el seguimiento académico en el transcurso del año lectivo.

Como complemento y apoyo al proceso enseñanza-aprendizaje se encuentra el servicio de Biblioteca. Su personal se enfoca tanto al respaldo bibliográfico a los alumnos y docentes como en el registro, ordenamiento y renovación del material impreso y digital.

Dirección de Formación

Esta Dirección está a cargo del Director de Formación y su función es de promover la formación valórica, el crecimiento personal y acompañamiento de los alumnos y, entre otras acciones, le corresponde coordinar algunas actividades que complementan el currículum académico. El Director de Formación cuenta con un Subdirector de Convivencia Escolar, que entre otras labores coordina las labores de inspección y enfermería; un Subdirector de Orientación, que coordina las acciones de apoyo y seguimiento por parte de psicopedagogas, educadora diferencial, psicólogos y orientadores, apoyado por el Asesor de Orientación; y un Subdirector de Actividades Extraprogramáticas, que tiene a su cargo la coordinación y supervisión de todos los talleres que se realizan en el Colegio, las actividades deportivas y el grupo scout.

Dirección de Administración y Finanzas

Esta Dirección está a cargo del Director de Administración y Finanzas. Está encargada de gestionar los recursos financieros, ejecutando el presupuesto según las directrices del Rector. Realiza una tarea de apoyo hacia las diversas áreas y estamentos del Colegio. Esta dirección cuenta con encargados de: Contabilidad y Finanzas; Comunicaciones y Medios Audiovisuales; Recursos Humanos; Adquisiciones; Recaudación; Operaciones; Informática y TIC's y Casino.

De esta dirección dependen las secretarías que ejercen funciones en las distintas direcciones y subdirección del colegio.

Bibliografía

- Pape F., C. y Vergara, J. M. (2003) San Arnoldo Janssen, Misionero para el mundo de hoy. P. Carlos Pape F., SVD y José Manuel Vergara. Ediciones Edebé, Santiago, Chile.
- Pape F., C., SVD (2006) Misioneros del Verbo Divino en Chile 1900-2000, Ediciones Mundo, Santiago, Chile.
- SVD. (2000) Constituciones Sociedad del Verbo Divino.
- SVD Chile (2009) Líneas Educativas de los Colegios de la Congregación del Verbo Divino en Chile, Salgó, Santiago, Chile.
- SVD. (2012) XVII Capítulo General Sociedad del Verbo Divino.